

GRACIELA PERNAS MARTINO BRUDNICK de POCE

Graciela Eugenia Pernas Martino (Brudnik) desaparecida el día 19.10.76 a los 20 años

Fecha de nacimiento: 9.12.1955

Ciudadanía argentina DNI 11.603.316

Exp. CONADEP: 3790

Madre: (Brudnick) Alba Eugenia Pernas Martino

Padre: Emilio Jaime Pernas Angles

Su esposo: Julio Gerardo Poce secuestrado junto a ella el día 19.10.76

Breve descripción de caso:

Fue secuestrada de su casa con su esposo. (En abril del mismo año personas armadas habían irrumpido en la clínica del padre Julio Poce – pediatra, y lo amenazaron a él, a su familia y a una familia con un bebe que estaba ahí.) Después de unos días que no tuvieron noticias de ellos, un amigo de la familia, Marcelo Reinjestein, recibió un llamado telefónico de una mujer Elena Corbin de Barjacova la cual encontraron tres años mas tarde. Actualmente fallecida. En ese llamado dijo que había estado en el lugar de la detención que no supo describir y que había estado con la pareja. Luego se supo que eso fue en la Brigada Güemes (Vesubio?) de la policía de la Provincia de Buenos Aires a la que fueron llevados el 19.10.76. En su casa quedaron marcas de que la puerta había sido forzada.

Según testimonios de los vecinos se llevaron a Julio estando herido y a Graciela, y fueron metidos en los baúles de dos autos. Toda la zona estaba rodeada por fuerzas armadas.

Según testimonios al parecer ellos trataron de escapar por el jardín y allí Julio fue herido, hay distintos testimonios de sus destinos:

José María Novielo que vive en Canadá los vio a fin de noviembre de 1976 en el Pozo de Banfield. Él fue liberado el 15.12.76. Vio a Julio herido en la rodilla y a Graciela bien.

Pablo Díaz los vio en el Pozo de Banfield.

Elio López los vio en la Brigada de Güemes

Alicia Carminati (hoy en Australia) estuvo junto a Graciela hasta fin de diciembre de 1976.

Walter Docters los vio en el Pozo de Banfield.

Se presentaron denuncias en diferentes lugares, en Argentina y en el mundo. También en la embajada de Israel en Argentina. A la cual la madre se dirigió a principio de 1977 en compañía de su tía. En Israel se presentó un pariente cercano llamado Armando Groisman

Suposición del lugar de entierro:

No hay. El último lugar donde se los vio: Pozo de Banfield.

Suposición del lugar de detención de Graciela y Julio:

Novielo (hoy en Canadá) los vio a fin de noviembre de 1976 en el Pozo de Banfield.

Pablo Díaz los vio en el Pozo de Banfield.

Elio López los vio en la Brigada de Güemes

Alicia Carminati (hoy en Australia) estuvo junto a Graciela hasta fin de diciembre de 1976

Walter Docters los vio en el Pozo de Banfield.

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior(7118/23)

Anotaciones sobre el caso.

Testimonio de Alba Eugenia Martino Brudnick de Pernas en Buenos Aires el día

9.9.2001

Pinjas: Si bien hemos leído el informe que nos ha mandado por escrito, nos gustaría mucho que nos cuente con sus propias palabras los sucesos antes, durante y después de la desaparición, qué cosas ha hecho. Antes nos gustaría que nos diga su nombre y el nombre del desaparecido

Alba: Mi nombre es Alba Eugenia Martino Brudnick, mi hija se llamaba Graciela Eugenia Pernas Martino. Mi hija era estudiante en La Plata, primero ingresó a arquitectura, ella siempre tuvo una inclinación por las artes, desde chica ella pintó, hizo cerámica, muy lectora, estudiosa, correcta, realmente una belleza de persona, muy dulce, muy protectora. Ella empezó la facultad de arquitectura, hizo unos meses y se dio cuenta que no, entró en el Museo en ecología. Yo siempre pensé que era un error porque ella en realidad se tenía que dedicar a las Bellas Artes, siempre estuvo en coros, siempre fue a nivel artístico y sus amistades lo mismo, escribía versos muy tristes. Hay unas semblanzas que le escribieron sus amigas, que está acompañando su fotografía en Internet. Incluso cuando la recuerda mi consuegro porque la llevaron junto con el marido, me dice: - No me haga acordar, era única-. Se puso de novia jovencita con su único novio que tuvo, eran otras épocas. Y cuando entró al Museo y empezó a estudiar, ella lógicamente siempre tuvo inquietudes sociales, entonces se integró a grupos de izquierda o socialistas en alguna agrupación universitaria. Voy a contar una anécdota porque a tal punto que encontramos una carta con un amigo firmada por ella y niños igual que ella a los nueve años, pidiendo zapatos, ropa para los pobres del norte y del sur. Es decir de una sensibilidad muy exquisita desde pequeña. La historia empieza en julio de 1975 cuando acribillan a su compañero de estudios, se decía en

ese entonces por las Tres A. Estaba abrazado a otro compañero que lo encontraron en una casa, donde parece que habían ido montoneros antes. Ella se asusta mucho ya estaba de novia con Julio Poce y ya no duerme más en casa, porque era un chico que estudiaba con ella. Y no va más a la facultad tampoco, bueno vivimos así escondidos, tengo otro hijo menor que ella, hasta que se casa en marzo del 76 y se vienen a vivir a Buenos Aires para pasar más desapercibidos, porque también olvidé decir, allanan la casa de mi consuegro, médico pediatra director del Hospital de Niños de La Plata y actualmente declarado ciudadano ilustre de La Plata. Quien perdió a los dos hijos. En Buenos Aires mi hija trabajaba en una librería de la calle Santa Fe al 1600 y mi yerno vendía libros de medicina (él había llegado a cuarto año de medicina con altos promedios). Yo la venía a visitar semanalmente y después ella aprendía pintura en un taller cerca de Constitución. Un día me avisan por teléfono anónimamente de que fueron llevados los dos, inmediatamente de ahí en adelante fue un deambular constante y permanente en todos los organismos oficiales, era el 19 de octubre de 1976 cuando se lo llevaron. Fuimos a ver su domicilio, primero combinándonos con nuestro consuegro, ellos hablaron con los vecinos quienes contaron como había sido el procedimiento: Rodearon toda la manzana, hubo muchos tiros de gran calibre y después los vieron sacar y meter en dos baúles en dos autos, incluso se llevaron al hijo de un vecino y le robaron motores que tenía un taller mecánico. Y se llevaron un hijo del vecino que lo dejaron después por Avellaneda. Para dividirnos las tareas, nosotros fuimos al departamento, estaba la puerta rota y toda arreglada con Con-tac, toda rota así que sacamos el papel y estaba trabada. Esta todo, todo roto y llenos de agujeros de balas todo el lavarropas, la heladera, había una pared muy alta y esa pared estaba frente a la puerta de entrada y esa pared estaba llena de impactos de balas. Había un letrero escrito con barro, que era la cerámica de mi hija: "Vivan las Fuerzas Conjuntas". Era todo escombros, habían robado todo excepto una última tanda que estaba preparada para llevársela, pero se conoce que se retiraron sin llevársela no sabemos por qué, habrán recibido la orden. Cargamos lo que pudimos, porque creíamos que corríamos peligro estando mucho tiempo ahí, y bueno yo de ahí me fui a hacer otro trámite en el comando, me acuerdo en la base de Palermo. Hicimos cantidades de habeas corpus, el primero de ellos a los pocos días, vimos a cuanta autoridad y militar

podimos llegar. Visitamos las embajadas, mi consuegro iba a la embajada de Estados Unidos, yo fui a la de Israel, fui al episcopado, a la iglesia, a la embajada del Vaticano, a todos, me relacioné con la Liga por los Derechos del Hombre, luego con la Asamblea por los Derechos Humanos de la cual fui apoderada, entre otros cuarenta o sesenta que firmábamos. No quedó ningún trámite por hacer. Al mes de la desaparición, recibimos un llamado telefónico en la casa del ingeniero Marcelo Reinjestein que alguien decía: "Graciela y Julio están bien no puedo decir más nada". Y cortaron, fue una mujer. Después fuimos recibiendo otros avisos por intermedio de un muchacho que fue secuestrado y estaba en la Unidad 9 de La Plata, que estuvo con Graciela, él no sabía dónde en ese momento. Ese muchacho se llamaba José María Noviello, actualmente residente en Canadá. El segundo testimonio que fue de casualidad en la cola de la OEA, nos encontramos con Elio López que también estuvo con Graciela y Julio. El primer testimonio fue en el Pozo de Banfield, que es la Brigada de investigación de la Policía y el segundo testigo había estado con ella previamente en la Brigada Güemes de la Policía de la Provincia. En ese momento en Puente 12. Creo que después lo llamaron el Banco. Esos fueron los dos primeros testimonios y después fueron los testimonios recibidos en el juicio de Pablo Díaz que estuvo con ellos también en Banfield. Atestiguaron todos en el juicio contra las juntas. Nelly Barjacova se llamaba la señora que estuvo con ella en el Puente 12, ahora fallecida, que la encontramos en Mar del Plata a través de Abuelas. Estaba Alicia Carminati que después vivió en Australia y algunos testigos más con los que nos pudimos encontrar. Está denunciado en todos lados, en la OEA, en la CONADEP, ante el Juez Baltazar Garzón en España. Hecha ciudadana italiana por matrimonio a través del padre. Después de la desaparición gestionó la ciudadanía para hacerlos pedir por el gobierno de Italia. Después a través de la señora Barjacova tengo las palabras de mi hija: "Mi abuela que tiene mucha polenta, Sofía Brudnick, va a luchar por mí". Esas palabras me las dijo Nelly Barjacova a quien yo no conocía lógicamente. Ella fue la última persona que la vio el 25 de diciembre de 1976. Todas las demás averiguaciones que pudimos hacer dieron resultados negativos.

Pinjas: ¿El último lugar fue “el banco”?

Alba: El último lugar fue el Pozo de Banfield, la Brigada de Banfield, el primero la Brigada Güemes de Puente 12. A mi yerno lo habían herido en una pierna y supe que habían logrado escalar el muro ese, no me explico cómo había una barra arriba, mi hija había alcanzado a subir al techo y cuando estaba subiendo mi yerno lo hirieron en una pierna y cayó entonces mi hija bajó, a tal punto que tenía un esguince en el tobillo por tirarse de arriba. De esos detalles me enteré después a través de los testigos.

Pinjas: ¿Usted presentó muestras de ADN?

Alba: Bueno, estoy luchando para que me la saquen, Alejandro Echarreguy que vive en La Plata y está en el Equipo de Antropología Forense, entonces pasaría por mi casa antes de ir, está por hacerlo.

Pinjas: Muchas gracias.

Alba: Gracias a ustedes.